



MUSEOS .VE

No 25



número 25. año 3. Agosto de 2013

Edita:

Sistema Nacional de Museos de Venezuela

contacto:

Instituto de las Artes de la Imagen y el Espacio

museosdevzla@gmail.com

 [@museosdevzla](https://twitter.com/museosdevzla)

 [museosdevzla](https://www.facebook.com/museosdevzla)

Coordinación General: Rebeca Guerra y Nany Goncalves.

Comité Editorial: Rebeca Guerra, Nany Goncalves y Vivian Rivas.

Diseño Gráfico y Diagramación: Diana Silva.

Corrección: Rebeca Guerra y Nany Goncalves.

Colaboran en este número: Gladys Yunes Yunes, Manuel Ortega Navarro, Lázaro Andújar, Teresa Quilez, Nany Goncalves, Alejandro Ruiz Salamanca.

Fotografías: Audio Cepeda, CINAP-GAN, Augusto Marcano, Archivo Museo de Arte Moderno Jesús Soto, Archivo Museo Virtual del Zulia, Archivo Museo de Arte Coro, Patricia Gallardo, Alejandro Ruiz Salamanca, Archivo Sistema Nacional de Museos.

Agradecimientos: Martín Sánchez, Armando Gagliardi, Enrique Capablanca.

Versión digital: issuu.com/museosdevzla

Depósito legal: ppi201102DC3881

ISSN: 2244-8535

PRESENTACIÓN

La edición n° 25 de *Museos.ve*, abre con broche de oro el inicio del tercer año de la revista. El motivo: la celebración del cuadragésimo aniversario del Museo de Arte Moderno Jesús Soto. Esta institución nació del deseo de su epónimo artista venezolano de crear un museo en su pueblo natal, Ciudad Bolívar, y abrió sus puertas el 25 de agosto de 1973. Allí se exhibe de manera permanente la obra del maestro Jesús Soto y su colección particular, compuesta por obras de otros artistas del arte abstracto, cinético y contemporáneo. El edificio que le sirve de sede fue proyectado por Carlos Raúl Villanueva, máximo exponente de la arquitectura moderna en Venezuela.

Incluimos también en este número una entrevista a Élide Salazar, investigadora, curadora y directora de la Galería de Arte Nacional en dos períodos. Su trayectoria profesional se inicia en 1976 en la GAN, para luego continuar en otras instituciones culturales públicas y privadas, como el Centro Cultural Consolidado, el Goethe Institut y la sede en Paraguaná del Centro Cultural La Estancia.

Por otra parte, reseñamos la reapertura del Museo de Arte Coro, luego del proceso de restauración de su sede en el Balcón de Bolívar, también conocida como La Casa de los Senior. Esta construcción colonial del siglo XVIII, que se encuentra ubicada en el casco histórico de la ciudad, fue decretada monumento nacional por su gran valor histórico y artístico. Desde 1988 la edificación sirve de sede al Museo, el cual arribará próximamente a sus 25 años.

Finalmente, Gabriel Saldivia comparte con los lectores algunos detalles sobre la colección que atesora la División de Libros Raros y Manuscritos del Instituto Autónomo Biblioteca Nacional (Caracas); mientras que Manuel Ortega Navarro ofrece un recorrido histórico por los museos de Maracaibo, estado Zulia.

En la sección “Gente de Museos” conversamos con el Sargento Mayor de Primera José Sierra, quien trabaja desde hace trece años en el Museo Histórico de la Guardia Nacional Bolivariana “Teniente Coronel Óscar Tamayo Suárez”, ubicado en Villa Zoila, mansión presidencial de principios de siglo XX.



*El Museo de
Arte Moderno
Jesús Soto*

CUADRAGÉSIMO
ANIVERSARIO

*Texto: Gladys Yunes Yunes
Fotografías: Museo de Arte Moderno
Jesús Soto y Augusto Marcano*



Caracterizada por una exuberante naturaleza, la región de Guayana es una de las zonas más privilegiadas del sureste del territorio venezolano. Esta tierra de tepuyes, ríos, sabanas, mitos e historias alberga múltiples riquezas como la industria hidroeléctrica, la siderúrgica y la ferrominera. Guayana es también la cuna de grandes creadores, entre los que destacan Alejandro Otero, Aimée Batistini, Alirio Rodríguez y Régulo Pérez, artistas que han dado significativos aportes a la plástica universal. Nacido en estas mismas latitudes se encuentra la figura emblemática de Jesús Soto (Ciudad Bolívar, 1923-París, 2005), protagonista indiscutible de la corriente cinética a partir de la segunda mitad del siglo XX. Un importante legado de su producción se exhibe en el Museo que lleva su nombre, el cual arriba a su cuadragésimo aniversario el **25 de agosto de 2013**.

BREVE RESEÑA *histórica*

El Museo de Arte Moderno “Jesús Soto” surge hacia los años 60, por iniciativa del propio artista y de un grupo de personalidades vinculadas al mundo de la cultura y otras instituciones de la región, con el fin de ofrecer un espacio para la difusión de la plástica contemporánea. Mediante un proyecto de donación que presenta en 1967, Jesús Soto expresa su voluntad de ceder su colección particular y una biblioteca especializada para que se construya un museo en su ciudad natal. El **27 de octubre de 1969** el Ejecutivo Regional crea el Museo a través del Decreto N° 397. Cabe destacar que durante los años 60 y 70 surgen varias instituciones de esta índole en el país: el Museo Arturo Michelena, 1961, el Museo

de Arte Moderno de Mérida, 1969, el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, 1974, el Museo Armando Reverón, 1974, y la Galería de Arte Nacional, 1976, entre otras. En esta misma época se inicia la construcción del Museo Soto, concretamente en 1971, gracias a la donación de un lote de 7.500 m² otorgado por la Gobernación del Estado, el diseño estuvo a cargo de Carlos Raúl Villanueva (1900-1975). El 25 de agosto de 1973 se inaugura la primera etapa conformada por cinco edificios que contienen los despachos, los departamentos de administración y las primeras salas de exposición. En 1978 comienza la ampliación de la segunda fase, realizada por José Carlos Villanueva y Edgard Parra. El 22 de noviembre de 1987 se estrenan los nuevos espacios, costeados por la Corporación Venezolana de Guayana, que incluyen el vestíbulo, la biblioteca, una Sala de Usos Múltiples, oficinas, bóvedas, cafetín y zonas verdes. En su totalidad, el Museo ocupa una extensión aproximada de 17.000 m², el área de construcción es de 5.600 m², mientras que las zonas verdes y el estacionamiento abarcan 11.400 m².

UN DISEÑO *minimalista*

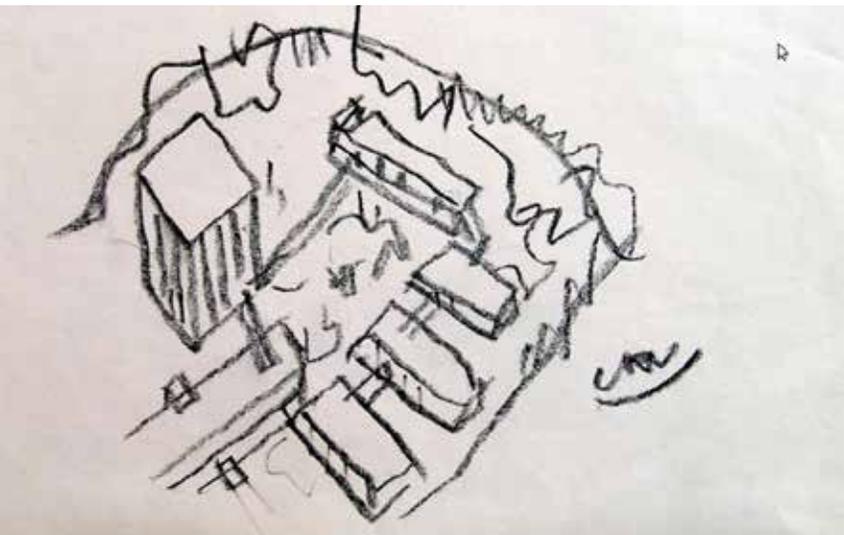
La visión de Villanueva se orienta hacia la configuración de un centro cultural que pueda ofrecer diferentes actividades, además de las muestras expositivas. El diseño guarda estrecha relación con otras construcciones realizadas por este arquitecto, como es el caso de la primera sede del Museo de Bellas Artes de Caracas, 1938, (posteriormente designada a la Galería de Arte Nacional entre 1976 y 2008), y el Pabellón de Montreal de 1967. El proyecto se basa en una composición de varios edificios de formas depuradas, minimalistas, de plantas rectangulares y cuadradas disgregadas de manera asimétrica en medio del terreno. Estos bloques se yerguen como volúmenes geométricos, cerrados y separados entre sí, pero unidos por una pasarela encubierta que enlaza las diferentes partes en un juego de llenos y vacíos. En este conjunto Villanueva dinamiza el recorrido al introducir diferentes



Paolo Gasparini. Carlos Raúl Villanueva en el Museo Jesús Soto.

alturas, tanto en las dimensiones arquitectónicas como en la distribución modular de los edificios, desplegados a la manera de unos eslabones encadenados que encierran un jardín interior. Por otra parte, la austeridad de los materiales utilizados acentúa el rasgo constructivista tan cercano a la obra de Soto, de este modo forma y contenido expresan el pensamiento del artista. La alternancia entre el interior y el exterior y los contrastes de luces y sombras, le ofrecen al visitante una vivencia particular, de ahí que la relación arte-público-museo adquiere un sentido estético.

En la actualidad el Museo está conformado por un edificio de entrada de dos pisos que alberga el vestíbulo y las oficinas administrativas, adjunto a éste se encuentran 7 recintos para exposiciones –dos de éstos son de doble planta–, así tenemos 9 salas: 1, 1^a, 2, 3 y 4 para exposiciones permanentes y temporales, luego las salas 5, 6 y 7 dedicadas a la obra de Jesús Soto. Complementa este grupo la Sala de Usos Múltiples, luego sigue la biblioteca, la bóveda, el taller de conservación y restauración y la residencia. Las áreas verdes son también espacios de exhibición e integran el jardín de esculturas y las zonas adyacentes.



Carlos Raúl Villanueva. Museo Soto. Perspectiva preliminar del conjunto. 1972
Creyón sobre cartulina. 23 x 30,3 cm.GAN-1393.

EL PERFIL *de la colección*

El acervo patrimonial se inicia con la colección privada de Jesús Soto, la cual reúne piezas de los movimientos artísticos más importantes del siglo XX, gran parte de las cuales pertenecen a las tendencias abstractas, constructivistas y cinéticas de la firma de Agam, Albers, Arp, Schöffer, Delaunay, Fontana, Itten, Richter, Bill, Lowe, Wilding y Loewensberg, sólo por nombrar algunos. También se hayan ejemplos de la vanguardia rusa de Goncharova, Malevich, Mansourof y Poliakov, otro núcleo pertenece a artistas vinculados al Nuevo Realismo como Arman, Klein, Spoerri, Nicky de Saint-Phalle y Hans. El Grupo GRAV, Groupe de Recherche d'Art Visuel (Grupo de Investigación de Arte Visual) está representado por Julio Le Parc, Hugo Demarco, François Morellet y Francisco Sobrino. Entre los creadores latinoamericanos figuran Antonio Asís, Carmelo Arden Quín, Sergio De Camargo, César Paternosto y Omar Rayo, conjuntamente con los venezolanos Carlos Cruz-Diez, Harry Abend, Alejandro Otero, Mercedes Pardo, Omar Carreño, entre muchos otros. A lo largo del tiempo la colección



Maqueta del Museo Jesús Soto.

se ha ido incrementando con nuevas adquisiciones hasta reunir cerca de 700 obras, de las cuales 170 aproximadamente son de la autoría de Jesús Soto, el resto corresponde a más de 200 artistas nacionales e internacionales.

PERMANENCIA *y continuidad*

A pesar de los reveses –cierres, aperturas, restauraciones y ampliaciones– que sufre toda institución museística en su devenir histórico, el Museo de Arte Moderno “Jesús Soto” se ha constituido en una alternativa viable para la sensibilización y difusión de las artes plásticas regionales, nacionales e internacionales. Durante estas cuatro décadas, entre 1973 y 2013, el Museo ha sido promotor de numerosas exhibiciones permanentes sobre la colección y otras individuales, entre las que destacan Antonio Calderara, 1974, Lourdes Castro, 1976, Michel Seuphor, 1985, Jorge Zerep, 1988, Marcelo Bonevardi, 1991, Alejandro Otero, 1991, Eduardo Ramírez Villamizar, 1994, Carlos Cruz-

Diez, 1998, Marcel Floris, 1999, Mercedes Pardo, 2001, Harry Abend, 2002, Antonio Briceño, 2005, y Ramón Morales Rossi, 2013. Las muestras colectivas son otras de las prioridades dentro de la programación, en este aspecto resalta la *Bienal Nacional de Arte de Guayana*, con cinco ediciones realizadas entre 1987 y 1997, *Geometría como vanguardia*, 2001, *La Megaexposición*, 2005, *Un mundo, varios puntos de vista*, 2006, *La construcción de la mirada II*, 2008, *Acciones disolvente. Videoarte latinoamericano*, 2009. Para la celebración del 40° aniversario se han adelantado muestras como la reapertura de la sala 6 en la que se presenta *Construcción y sensibilidad*, en homenaje a los 90 años del natalicio de Jesús Soto, también el evento *Soto Bosque*, y los proyectos de los Maestros Guayaneses con obras de Ramón Morales Rossi, continuando luego con Régulo Pérez, Asdrúbal Velásquez, y Jesús Alexis Bello. Otras exposiciones están referidas a la arquitectura y al estudio de la colección, así como otras exhibiciones que complementan esta programación. Consecuentemente el Museo ha contado con el apoyo de la Gobernación

del Estado Bolívar, ente tutelar, la Corporación Venezolana de Guayana (CVG), del Ministerio Poder Popular Para la Cultura, el Instituto de las Artes de la Imagen y el Espacio (IARTES), y la Fundación Museos Nacionales, entre otros organismos e instituciones del país. ■

REFERENCIAS

bibliográficas

- Archivo documental CINAP-GAN: Carpetas Museo de Arte Moderno Jesús Soto.
- LASALLE, Hélène: “El Museo de Arte Moderno de Ciudad Bolívar: la Fundación Soto”. En: Revista *Museum*, N° 147, UNESCO, París, 1985.
- NIÑO ARAQUE, William: “Arquitectura: Oportunidad y Desafío”. Texto para catálogo: *La construcción de la mirada. XX años del Museo de Arte Moderno Jesús Soto. 1973-1993*, Ciudad Bolívar, Agosto, 1993, pp. 25-36.
- YUNES, YUNES, Gladys: “40 Aniversario Museo de Arte Moderno Jesús Soto”, texto para catálogo de la exposición en proceso de publicación, Ciudad Bolívar, 2013.

Jesús Soto. *Rotante amarillo y plata*. 1971. Aluminio, hierro, madera, motores y luz artificial. 306 x 490 x 490 cm. MJS-74-80.0173





Espacios Expositivos del Museo Jesús Soto.

Ficha técnica:

Nombre: Fundación Museo de Arte Moderno
“Jesús Soto”

Arquitecto: Carlos Raúl Villanueva

Creación: 27 de Octubre de 1969

Inauguración: 25 de Agosto de 1973

Ubicación: Avenida Germania, Ciudad Bolívar, estado Bolívar, República Bolivariana de Venezuela

Colección: Arte abstracto, cinético y contemporáneo

Extensión: 5.600 m² de construcción, 11.400 m² de áreas verdes y estacionamiento, total 17.000 m²

Horarios: Martes a viernes: 9:30am a 05:00pm

Sábados, Domingos y Feriados: 10:00am a 04:00pm

Museo de Arte Moderno Jesús Soto
Avenida Germania, Ciudad Bolívar, estado Bolívar.
Telf. 0058-285-6324474 /6320518.
museojesusoto.bolivar@gmail.com
@museojesusoto
museodeartemodernojesussoto



El Museo Comunitario de La Vela CELEBRA SU CUARTO ANIVERSARIO

Texto y fotografía: Museo Comunitario de La Vela

El Museo Comunitario La Vela en el Estado Falcón, Venezuela, celebró su 4to aniversario con la exposición "La Vela del Ayer", en una de las naves de la antigua aduana de La Vela, recientemente recuperada y restaurada por el Comité del Museo Comunitario, con el apoyo de las autoridades locales, que le concedieron en comodato esta área de la edificación, haciendo más amplia su sede.

Una vez más por 4to año consecutivo, con entusiasmo, esfuerzo y unión, los integrantes del Comité del Museo y en especial los jóvenes de la comunidad, aportaron ideas para el tema de esta exposición: las tradiciones artesanales, el trabajo, la experiencia y las enseñanzas que con sabiduría, los ancianos pescadores, tejedoras y antiguos artesanos veleños transmitieron a sus hijos y

nietos, dejando en la comunidad una huella imborrable de costumbres, modos de vida, valores y tradiciones que identifican al pueblo veleño, que se expresa en esta nueva exposición.

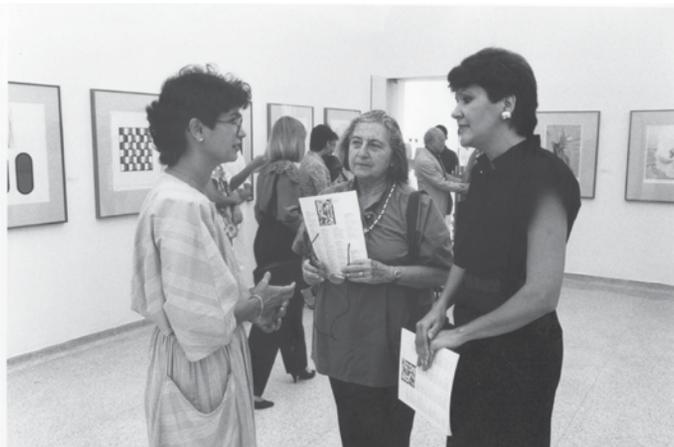
De esta manera el Museo Comunitario celebró un nuevo gran paso en la historia de esta comunidad organizada, logrando en comodato un nuevo espacio de sede, logrando restaurarlo con la iniciativa, constancia y el trabajo físico de quienes integran el museo, y con los materiales tradicionales elaborados por artesanos falconianos, que son característicos de su territorio. Y logrando estimular a las personas de su comunidad, para que ofrecieran sus objetos de valor familiar como parte de los testimonios que permiten mostrar a los pobladores y a los visitantes, cómo era "La Vela del Ayer" y cómo se mantiene viva. ■

Élida Salazar

“TRABAJAR EN
UN MUSEO
ES TAMBIÉN
UNA MANERA
DE SER
CREADOR”

*Texto: Nany Goncalves
Fotografías: Archivo Élida Salazar.
CINAP-GAN. Audio Cepeda*





En los espacios de la GAN en 1987.

¿Cuántos años tiene trabajando en museos?

Hace 37 años que trabajo en el área de Museos. Comencé en la Galería de Arte Nacional en 1976. En los años noventa trabajé como Coordinadora de Artes Plásticas en el Centro Cultural Consolidado, un espacio cultural que cumplía con las exigencias programáticas de un museo. Luego, como Curadora del Goethe Institut, organicé exposiciones en museos nacionales y alemanes. En el 2005 volví a la Galería de Arte Nacional, desempeñándome como Directora en dos oportunidades. En el interim lideré el proyecto para la creación del Centro de Arte La Estancia en Paraguaná, estado Falcón, que aunque no contaba con una colección de arte, se hizo de una sede y un gran público.

Una carrera para vivir

Soy la segunda hija de diez hermanos. Vivíamos en Puerto La Cruz, estado Anzoátegui. De niña fui aficionada al arte, aunque en mi familia no hay artistas, pero sí muchos creadores: mi abuela materna hacía flores de papel bañadas en cera para coronas; mi mamá era muy “teatrera” y buena costurera. Mi papá era mecánico de maquinarias

en la industria petrolera, nos inventaba pulseras de acero en sus ratos libres. A los trece años ya trabajaba, pude comprar los primeros álbumes de música clásica del Círculo Musical.

Siempre tuve un interés por la pintura. Ya adolescente estudié en la Escuela de Artes Plásticas Armando Reverón de Barcelona, donde tuve como profesores a los artistas Pedro Barreto, Gladys Meneses, Mauro Mejías, entre otros. Mi papá decía que esa no era una carrera para vivir, así que cuando cumplí la mayoría de edad me vine a Caracas a estudiar Administración. Trabajaba en la mañana en la industria petrolera, estudiaba en las tardes en la Universidad Central de Venezuela y en la noche cursaba estudios en la Escuela de Artes Plásticas Cristóbal Rojas. Cuando felizmente comencé a trabajar en la Galería de Arte Nacional, logré un sueño: el de vivir en el arte.

¿Recuerda cuál fue el primer museo que visitó?

En Puerto La Cruz, mi ciudad natal, no habían museos. Lo más cercano a esa experiencia eran las exposiciones que hacían en la Escuela de Artes Plásticas Armando Reverón, en Barcelona. Los museos los descubrí cuando vine a Caracas a los dieciocho años. El primero que visité fue el Museo de Bellas Artes, me impresionó mucho. Después visité otros museos.

Los inicios en la Galería de Arte Nacional (1976-1990)

En el año 1976 la Galería de Arte Nacional publicó un aviso de prensa solicitando personal. Era mi oportunidad de ganarme la vida y trabajar en lo que en realidad me interesaba, así que presenté mi curriculum. Me llamaron y me entrevisté con Manuel Espinoza. En ese momento, me dijo que yo ganaba más que él como director de la GAN. En realidad, lo que más me interesaba no era el sueldo, sino

la posibilidad de trabajar en el museo. Como la GAN tenía poco tiempo de fundada y estaba en proceso de organización, los cargos se estaban creando. Así que Manuel Espinoza sugirió que hiciera una propuesta de trabajo. Al poco tiempo le presenté el proyecto para un Centro de Información, que no era más que una mesita dispuesta a la entrada para informar a los visitantes sobre todo lo que acontecía desde el punto de vista cultural en Caracas. Así comencé a trabajar en la GAN, el sueldo lo pagaba Corpoturismo por acuerdo con la institución.

Después de un año pasé a desempeñarme como guía de sala. Luego, Clara Diamant de Sujo me propuso trabajar con ella en su galería, la cual fundaría años más tarde en Nueva York. Aunque quería seguir en el museo consideré esta oportunidad, pues había pasado muchos meses sin percibir un sueldo. Al plantearle la situación a la subdirectora, Graciela Pantín, inmediatamente la resolvió. Cuando le comenté a Clara Sujo la decisión que había tomado de seguir en la GAN, me dijo: -esa es la misma pasión que tiene Janinne Sujo por el museo.

Eran tiempos de confrontación. La Galería de Arte Nacional había iniciado sus actividades en el medio de la controversia que generó la discusión en torno al perfil del Museo de Bellas Artes y la necesidad de crear un museo que se dedicara al arte venezolano, lo que conllevó a la división de la colección del MBA y la asignación del antiguo edificio neoclásico a la nueva institución. Esta disputa se convirtió en un reto, nos obligaba a hacerlo todo bien. Los que nos estábamos formando, teníamos que aprender, estudiar y hacer un trabajo eficiente. A las 7 de la mañana antes de iniciar el horario de trabajo, había un círculo de estudio. Las diversas instancias de participación permanentes, como Consejos Consultivos, Consejos de Planificación y programación, las Comisiones interdepartamentales, Consejos de departamento y las Jornadas anuales de Planificación y Evaluación en “Pozos de Rosa”, funcionaban como



Visita de los trabajadores de la GAN a la GM en 1989.

espacio para la evaluación tanto del personal como de la programación y planificación.

Como la GAN era una escuela práctica de la museología, Manuel Espinoza, se empeñaba en la formación del personal, no sólo para el trabajo cotidiano sino también para la divulgación del arte venezolano. Una de las tantas actividades, era un sorteo semanal en el que se determinaba la zona del interior del país que te correspondería visitar. Tenías que preparar una charla sobre un artista cuya obra estuviera vinculada el tema del contexto, buscar el público y dar la charla. A mí me correspondió San Sebastián de Los Reyes, en el estado Aragua, el tema era Manuel Cabré y el Ávila.

La GAN era la casa del arte venezolano, donde se presentaban permanentemente programas educativos, conferencias y exposiciones temáticas e individuales, entre muchas actividades. Allí se daban cita los artistas. En el Centro de Información y Documentación Nacional de las Artes Plásticas (CINAP) había paredes llenas de fotografías blanco y negro. Teníamos que memorizar esos rostros,

para que cuando ese artista llegara a la institución lo reconociéramos y lo saludáramos con respecto, haciéndolo sentir que esa era su casa. En los programas de la “obra del mes”, eran invitados artistas a discutir sobre su obra u otra de diferentes artistas. Una vez se programó la discusión de un paisaje de Macuto de Martín Tovar y Tovar, con la participación de Manuel Cabré y Pedro Ángel González, quienes terminaron con una discusión sobre quien pintaba mejor las nubes. Pedro Ángel le reclamaba a Cabré, que él no sabía pintar nubes pues éstas eran sólo masas, mientras que sus nubes eran transparentes. Claro está, Cabré veía al Ávila y sus nubes como escultor, mientras que Pedro Ángel González era un pintor de atmósferas.

Con el tiempo fui asistente de los coordinadores de exposiciones (ahora se llaman curadores). Más tarde, como administrador de colección, dirigí la Unidad de Registro. Después pasé a la coordinación de exposiciones, y al poco tiempo al Departamento de Investigación, como investigadora de arte contemporáneo.

En la exposición *Arte constructivo en Venezuela*, realizada en 1979, me correspondió ser asistente de Bélgica Rodríguez. De su mano, conocí muchos artistas, luego también lo haría con Francisco Da Antonio, cuando trabajé con él en la exposición *Indagación la Imagen*, y posteriormente con Juan Calzadilla, en la exposición de *Cabré, el otro*. La exposición de *Centenario de Cristóbal Rojas*, entre otras muchas y el trabajo con curadores como Roberto Guevara en el Salón de Expresiones Libres, me permitieron iniciarme, conocer e investigar el arte venezolano. Estudié en la Escuela de Artes de la Universidad Central de Venezuela, en Caracas, pero mi formación fundamental en museología y museografía me la dio la GAN.



Centro Cultural Consolidado,
Goethe Institut y colección PDVSA
(1990-2005)

Cuando la Galería de Arte Nacional pasó a ser Fundación de Estado, muchos de los profesionales que allí laborábamos buscamos nuevos rumbos por cuanto las perspectivas y clima organizacional era totalmente distinto al inicial. Un año antes Rita Salvestrini me había invitado a participar en la organización del Centro Cultural Consolidado, ubicado La Castellana, Caracas. Allí trabajé como coordinadora y directora de Artes Plásticas por unos siete años, hasta que el Banco Consolidado fue intervenido por el Estado.



Inauguración de la nueva sede de la GAN en 2009.

Cuando estábamos en la preparación de la exposición del escultor español Eduardo Chillida, donde trabajé de co-curadora con Kosme María de Barañano, director del IVAN en Valencia, España y curador de Chillida y Brancusi, fui propuesta como candidata para optar a la beca Guggenheim, pero debido al arduo trabajo que significó la preparación de esa exposición no pude aceptarla. Más tarde, mientras participaba en un Programa para visitar instituciones culturales en Estados Unidos invitada por la Embajada Americana, ví en la cartelera de un museo en Cleveland

que estaban buscando investigadores para trabajar en la coordinación de la gran exposición alemana de celebración de los 200 años de Alejandro de Humboldt en Latinoamérica. Al regresar envié mi curriculum para optar por ese trabajo. En los primeros meses de 1997 fui aceptada, trabajé como co-curadora de la exposición de Alejandro de Humboldt en Venezuela. Recuerdo cuando realizábamos las reuniones con el Embajador alemán, el curador Frank Holl y doctor Oscar Sambrano, presidente del CONAC. En principio la exposición *El asombro. Viaje de Humboldt y*

La Galería de Arte Nacional en dos periodos directivos (2005 -2007/ 2008-2010)

Bonpland por Venezuela se haría en la nueva sede de la Galería de Arte Nacional, finalmente en junio de 1999 fue inaugurada en la sede original, con la presencia del recién electo Presidente de la República Hugo Chávez.

Parte de la exposición histórica y la exposición *El Retorno de Humboldt*, fue presentada posteriormente en la Casa de la Cultura del Mundo en Berlín y posteriormente en el Centro de Arte y Exposiciones de la República Federal de Alemania en Bonn. Durante ocho años me desempeñé como curadora del Goethe Institut, realizábamos exposiciones multidisciplinarias a nivel nacional e internacional, siempre con artistas venezolanos y alemanes. Paralelamente realicé la curaduría de la exposición *90-60-90*, en el Museo Jacobo Borges, en Catia; *El Barril. Imágenes del petróleo*, en el Museo Jacobo Borges; *El dorado, sueño y realidad*, en la Galería de Arte Nacional; *Café con leche: cultura-migración-identidad*, en el Museo de Bellas Artes; además de la curaduría de las representaciones venezolanas en el Bienal de Sao Paulo, Brasil, en el 2002 y 2004.

En el año 2002, durante el paro petrolero, trabajé con Luisa Díaz en la recuperación e inventario de las obras de la colección PDVSA, por solicitud del presidente de la institución Dr. Alf Rodríguez Araque. Posteriormente, seleccionamos un conjunto de obras y organizamos una exposición itinerante que fue presentada en el Museo de Arte Contemporáneo del Zulia (2003); el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas (2003), y el Museo de Arte de Barquisimeto, estado Lara (2004). Entre otros tantos proyectos en los que participé está también el proyecto de arte del Boulevard de Sabana Grande.

Al cabo de 29 años volví al punto de inicio, me correspondió dirigir la Galería de Arte Nacional en dos oportunidades: la primera de julio 2005 a octubre 2007 y la segunda de octubre 2008 a marzo 2010.

El primer período se inicia en el año 2005 cuando recibí una llamada de Francisco Sesto, Ministro de Cultura, en la que me invitaba a dirigir la Galería de Arte Nacional. Para mí fue una sorpresa. Nos citamos en el Museo de Bellas Artes para conversar. Luego de consultarlo con Manuel Espinoza, renuncié al Goethe Institut y acepté el cargo de directora de la Galería de Arte Nacional.

La institución todavía tenía como sede el edificio neoclásico del MBA. Me correspondió preparar, junto con todo el personal, la celebración de los 35 años de la Galería de Arte Nacional. Iniciamos con una exposición titulada *Documentaria*, una especie de retrospectiva del arte venezolano que abarcaba todas las salas de la institución. Comenzamos también a preparar la exposición inaugural de la nueva sede, que tenía más de veinte años en construcción y había sido parcialmente inaugurada con la exposición *Francisco de Miranda y su tiempo*.

Durante este período también le dimos continuidad a varios proyectos que habían quedado pendientes de anteriores administraciones: la publicación *Alirio Oramas*, propuesta por Francisco Da Antonio; *Ferdinand Bellermann. Diarios venezolanos 1842-1845*, de la administración de Clementina Vaamonde; y la exposición de *Armando Reverón* para el Museo de Arte Moderno, en Nueva York (2007), muestra que también fue presentada en la GAN. En esa ocasión recogimos más de 5.000

firmas que acompañaban la propuesta de llevar los restos de Reverón al Panteón Nacional. Por otra parte, a través del Centro de Información y Documentación Nacional de las Artes Plásticas (CINAP), iniciamos un programa para acercarnos a la búsqueda de documentación de los artistas del interior del país e invitamos a estudiantes de las universidades a trabajar en la investigación del arte venezolano. Este primer período concluyó en octubre del 2007 cuando a través de un artículo de prensa, me enteré que el Ministro Francisco Sesto había tomado la decisión de destituirme. Inmediatamente recibí muestras de solidaridad no sólo del personal de la GAN, sino también de instituciones y personas que me ofrecieron nuevas oportunidades.

El segundo período que va de octubre del 2008 a marzo del 2010, se inicia cuando Héctor Soto asume el cargo de Ministro de Cultura y me invita a volver a la dirección de la Galería de Arte Nacional. El objetivo principal de mi regreso era cumplir con una tarea que había dejado pendiente: la mudanza e inauguración de la nueva sede de la Galería de Arte Nacional, una edificación de 30.784,95 m² de área de construcción, distribuidos en tres niveles.

Aunque muchas de las áreas seguían inconclusas -los depósitos de obras, las oficinas el área de exposiciones temporales, café, tienda, auditorium, la plaza lateral-, asumí la tarea con energía y el apoyo de todo el personal de la GAN. Trabajamos arduamente y en diciembre del 2008 la exposición inaugural estaba lista. Todos participaron en las discusiones, en especial el arquitecto William Niño, quien se entregó a este proyecto. Invitamos al arquitecto Carlos Gómez de Llarena para que nos hablara del proyecto arquitectónico y nos diera charlas sobre el diseño y las áreas previstas. Él nos indicó que para que una exposición tenga una armonía perfecta, la museografía debe dialogar con la arquitectura. Así, la trama del techo de 6,50 metros de altura y las bases fueron sugiriéndonos las divisiones

y la apertura de todas las puertas de acceso proporcionó luz natural a las salas.

Escogimos como título para la exposición *Arte venezolano de todos los tiempos*, base fundamental y principio de la colección de la GAN. Más de mil obras de la colección fueron exhibidas bajo una visión retrospectiva del arte venezolano que buscaba propiciar el estudio, la relectura y la revalorización de las obras patrimoniales, favoreciendo el diálogo para una visión crítica. En la planta baja de la edificación la lectura iba desde los pueblos originarios hasta Reverón y continuaba en el piso superior con el arte contemporáneo: desde el cinetismo hasta los nuevos lenguajes. Con esta muestra inaugural se buscaba acercar al público, a los artistas y al personal de los museos a la nueva sede, e incentivar el reconocimiento colectivo de una sociedad plena, donde todos podríamos compartir el espíritu imaginario artístico y donde todos éramos capaces de reconocernos como creadores.

La exposición fue inaugurada en abril de 2009, por el Presidente de la República Hugo Chávez, en cadena nacional. El Ministro de Cultura Héctor Soto, quien nos acompañó en el acto, nos permitió dirigir la visita guiada por las salas del museo. Esta vez volvía a mis pasos iniciales, fue algo realmente maravilloso. Paralelo al trabajo de la exposición fuimos mudándonos y distribuyendo los espacios existentes, pues teníamos la idea de hacer presión para que se concluyera la sede. Las carencias en comunicación (sin teléfonos, ni internet) hacían más ardua la tarea, pero estábamos realmente comprometidos con este nuevo reto. En marzo de 2010, Héctor Soto fue sustituido en su cargo como Ministro de Cultura por su antecesor Francisco Sesto. De inmediato fui destituida por segunda vez de la dirección de la GAN, nuevamente me enteré a través de una nota de prensa.

Un interim, PDVSA La Estancia (2007-2008)

Al término del primer período como directora de la GAN, Beatrice Sansó de Ramírez, directora general de PDVSA Centro de Arte La Estancia, me ofreció trabajar con ella. Fue entonces cuando le propuse la idea de realizar subse-des en los estados donde había refinerías petroleras: Paraguaná, Maracaibo, Puerto La Cruz. La propuesta fue aceptada y en noviembre del 2007 me trasladé hasta el estado Falcón para crear el Centro de Arte de Paraguaná. Inauguramos con una exposición titulada *Hacedores falconianos*, muestra artesanal producto de un recorrido de investigación por toda la región. Con una programación que incluía conciertos, talleres de formación, cine y ferias artesanales, y una maravillosa vista al mar, este espacio se convirtió en poco tiempo en una referencia cultural.

Cuando ya tenía casi ocho meses en Paraguaná, el nuevo Ministro de Cultura, Héctor Soto, me invitó a volver a la dirección de la Galería de Arte Nacional. Esa misma noche, llamé a Beatrice Sansó de Ramírez, quien entendió mi pasión por la GAN. Renuncié a PDVSA La Estancia, llamé a los amigos falconianos y volví a la Galería de Arte Nacional para concluir el trabajo que había dejado pendiente: mudarnos a la nueva sede.

¿Un recuerdo, una experiencia especial?

Hay muchísimos. Recuerdo con mucho respeto y admiración que el director, Manuel Espinoza, llegaba a la GAN a las seis de la mañana para meterse en el depósito a observar cada una de las obras que habían llegado en oferta de adquisiciones, donaciones, en préstamo para exposiciones, en comodato o en tránsito para estudio. En aquel entonces trabajada en la Unidad de Registro y decidí no perderme esa lección, así que también llegaba a esa misma hora para acompañarlo en esa tarea tempranera, escucharlo hacer comentarios sobre las obras y los artistas, sus vidas e his-

torias maravillosas. Después fue Juan Calzadilla y Francisco Da Antonio, este último volteaba las obras, ocultaba la firma y me hacía reconocer al autor. Así empecé, he desarrollado una memoria visual del arte venezolano.

Recuerdo un día en que Manuel y yo estábamos sentados conversando, eran como las 7:30 de la mañana y sentimos un ruido en el depósito. Manuel me preguntó ¿qué pasó, qué será eso? Más tarde me llamó y me dijo: -A la hora que sentimos el ruido murió Pedro Ángel González, me acaban de avisar-. Habían muchas anécdotas sobre el depósito, hay cuentos maravillosos sobre los Museos y ahora estoy escribiendo sobre ellos.

¿Una obra, un espacio, un personaje, una exposición?

Elegir una obra es realmente difícil. La Galería de Arte Nacional tiene una colección de 7.000 obras aproximadamente, cifra que era impensable cuando abrió sus espacios en 1976 con alrededor de 427 obras de arte venezolano, las cuales heredó del Museo de Bellas Artes. Sin embargo, nunca olvido las obras de los Grandes Maestros del siglo XIX expuestas en la sala permanente.

Un espacio, la nostalgia de las salas de la antigua sede de la Galería de Arte Nacional, el edificio neoclásico del MBA, espacio expositivo por excelencia, noble, maravilloso. La GAN estuvo 33 años en ese espacio provisional esperando por su sede.

Un personaje, Pascual Navarro, verlo entrar en la Galería de Arte Nacional haciendo críticas, en ocasiones con argumentos muy sólidos, otras veces desvariando de la manera más extraordinaria. Decía de la GAN y el MBA, que uno era el cementerio y el otro el hospital. Su vestimenta, la barba, el sombrero negro, lleno de anillos todos los dedos, unas cadenas gruesas, era imposible no mirarlo. Creo que es un artista al que no hemos estudiado lo suficiente, como a muchos otros. Todavía hay mucho por investigar.

Una exposición, que viví y recuerdo con muchísimo entusiasmo, *Arte venezolano de todos los tiempos* la exposición inaugural de la nueva sede de la Galería de Arte Nacional, todo el personal trabajó en esa exposición. No puedo tampoco dejar de mencionar *Documentaria*, exposición con la cual celebramos los treinta años de la GAN, y las grandes exposiciones retrospectivas y temáticas que inauguramos: *Reencuentro dibujado. Homenaje a Juan Calzadilla*, *Armando Reverón* en la GAN, entre muchas.

Proyectos actuales

Luego de mi salida de la GAN, me tocó reinventarme. Así que un día me puse a revisar mis archivos, buscando algo que me devolviera el entusiasmo. Encontré entre mis papeles una investigación que había dejado pendiente. Me interesé en la hemeroteca por ocho meses y de allí salió: *Asalto armado al Museo de Bellas Artes*, publicado en la serie Claves de la Museología, del Sistema Nacional de Museos, Ministerio del Poder Popular para la Cultura, 2013.

Fue maravilloso descubrir y retomar una nueva etapa, leer y escribir de temas relacionados con el arte y el museo. Es un nuevo giro de mi profesión y vocación. Como no tengo museos, ahora tengo páginas en blanco. A inicios del 2013, con varios cuentos de museos y obras de arte, concursé para el Taller de Narrativa de Monte Ávila Editores y fui aceptada. El taller tiene una duración de un año, en este tiempo debo preparar un libro de cuentos.

También he realizado algunas asesorías y curadurías, como la exposición *Arte Político* en el Museo de Bellas Artes y la exposición de Luisa Richter en el Centro de Arte la Estancia, cuidando siempre guardar un espacio para mí, para escribir y leer.

Exposición *Documentaria*.

¿Qué le ha dado el Museo como profesional?

Me dio una vida. Lograr unir vocación y profesión. Prieto Figueroa decía que quien unía vocación y profesión sería una persona feliz, eso soy. Trabajar en equipo, tengo la gran satisfacción en este momento de poder llegar a la GAN y sentir el calor, el aprecio recíproco del personal. Son muchas las muestras de afecto cuando vuelvo a la GAN o a los museos, siento que puedo volver y sentir el mismo entusiasmo, el mismo cariño. Aunque ya no trabaje en los museos, sigo estando en ellos, porque sigo visitándolos, no los he abandonado. Tengo un agradecimiento infinito hacia todas las personas con las que trabajé, personal de museos, directores, instituciones, ellos han sido un importante soporte en mi carrera..

¿Qué piensa le aportó al Museo?

Trabajo, tiempo y dedicación. Durante todos estos años trabajé muchísimo, con mucho entusiasmo y con todo el personal. A todos los que realmente buscamos, arriesga-



mos, investigamos y experimentamos nuevos caminos en el campo de los museos, del arte; en definitiva, a los que pensamos que el futuro siempre será mejor que el pasado, trabajen aún sabiendo que casi nunca tendremos reconocimiento ni el apoyo inmediato de los coetáneos, sino muchas veces más bien rechazo, aun así no podemos permanecer indiferentes por igual ante los halagos y críticas que se reciben. Pero el trabajo cotidiano y sincero, te abre puertas, convence. El trabajo, el estudio y el respeto, han sido mis únicas herramientas de avance.

¿De qué manera el museo influyó en su vida personal y familiar?

He trasladado a los espacios íntimos y familiares la experiencia de la museografía. Esa pasión por el arte se he transmitido a todo la familia, aunque algunas veces se sienta una incomprendida, porque es un trabajo solitario, la familia disfruta, aprende y se incorpora a la actividad del museo, el arte, y también ha sufrido mis logros y despedidas. Cuando se inauguró la GAN y fue transmitido en cadena nacional, recibí llamadas de muchas partes del país. Recuerdo las llamadas de varios artistas emocionados desde Paraguaná, afirmándome que había valido la pena volver a la GAN.

¿Por qué y para qué ir a un museo?

Por educación, formación, disfrute, placer, conocimiento. Cuando te entusiasmas por una obra y estudias el contexto de ese artista, de esa obra, ya tienes una visión integral con un sólo elemento. Eso te da una riqueza espiritual muy grande. Visitar museos es un disfrute sublime, no hay comparación. El museo siempre es un descubrimiento, aunque conozcas la colección, siempre hay algo más en cada obra. La práctica de recorrer un museo es necesaria porque es vivencial, nos da una experiencia nueva, podemos unir el pasado con el presente y construir lo que vendrá. Nos enriquece la cultura, ayuda a ver inspiraciones de otros en las inspiraciones actuales. Los jóvenes to-

man contacto con imágenes y propuestas relacionadas a su tiempo y a las culturas juveniles actuales. Los que se mueven en la cultura de la informática, de la música, de los medios de comunicación descubren en la experiencia de los museos otras miradas.

En Venezuela debemos integrar de una manera más efectiva la actividad del museo con la educación formal, desde la primaria hasta la universitaria, y aún más, pues es necesario atacar el analfabetismo visual. La eficacia lógica, la coherencia deseable, incluso me atrevo a decir que la propia subsistencia del museo dentro de una aceptación social real, depende de ello. Este encuentro, diálogo y esfuerzo común entre el museo y la educación formal, ampliaría todos los demás campos de las humanidades, y estamos despreciando una impresionante potencialidad que es, paradójicamente, la génesis del museo y de la universidad. ■

Nany Goncalves
Investigadora
Sistema Nacional de Museos



Museo de Arte- Coro

LUEGO DE SER REMOZADO
REABRE SUS PUERTAS
AL PÚBLICO

*Texto: Teresa Quilez
Fotografías: Archivo Museo de Arte- Coro*



Trabajo de restauración en los espacios del Museo.

Celebrando el arribo de 25 años de creación y luego de ser renovado, durante 7 meses de trabajo, el Museo de Arte de Coro reabrió el 16 de Julio sus puertas al público con la inauguración simultánea de las exposiciones *Círculo de Bellas Artes a cien años de su fundación* y *Acuarelas chinas contemporáneas*.

Así lo dio a conocer, Armando Gagliardi director de dicho ente, quien informó estar muy satisfecho con los trabajos realizados, los cuales luego de un previo diagnóstico estuvieron dirigidos “a problemas en la estructura del edificio, especialmente en la base de los arcos y en los techos”.

Siendo que la estructura data de una edificación colonial construida en 1759. “Esta rehabilitación es uno de los regalos que le estamos entregando a la ciudad”, apuntó.

Este investigador del ámbito museístico, respecto a la muestra *Círculo de Bellas Artes a cien años de su fundación*, dijo que luego de haberse presentado en Caracas, en la Galería de Arte Nacional, llega a Falcón, pero en esta oportunidad en una versión más pequeña “en el Museo de Arte de Coro sólo se exhibirán 48 obras entre pinturas y esculturas”.

Obras de maestros como Cristóbal Rojas, Emilio Mauri, Luis Herrera Toro (antecesores); Manuel Cabré, Rafael Monasterios, Antonio Edmundo Monsanto, Emilio Boggio, Federico Brant, Juan Vicente Fabbiani, Luis Alfredo López Méndez, Próspero Martínez, Alberto Egea López (autores del *Círculo de Bellas Artes* y de la *Escuela de Caracas*), así como una selección de artistas que fueron influenciados por este grupo emblemático como Marcos Castillo, Pedro Centeno Vallenilla, Gabriel Bracho, Armando Barrios y Pedro León Castro, entre otros, podrán ser disfrutados en esta exposición que rinde tributo a este importante movimiento plástico nacional, logrando recorrer tres etapas fundamentales: predecesores, protagonistas y continuadores.

Por otra parte, Gagliardi indicó que *Acuarelas chinas contemporáneas* exhibe las obras creadas por 38 acuarelistas chinos actualmente activos en los círculos pictóricos de ese país. Explicó que a través de esta muestra el público podrá apreciar tanto las posibilidades artísticas como el alcance global de la acuarela en China, la cual a su juicio se ha desarrollado notablemente.

Diversos estilos y una amplia gama de temas con connotaciones culturales profundas caracterizan esta exposición que se realiza conjuntamente con la Embajada China en Venezuela.



Reapertura del Museo.

Al respecto de estos trabajos han itinerado por el mundo retratando con precisión la realidad de la China contemporánea, el catálogo reza "los acuarelistas han logrado grandes avances en la interpretación de los conceptos, así como en las técnicas empleadas: de un único enfoque concreto y realista a una variedad de expresiones artísticas tales como la exageración en las dimensiones, la figuración, las artes decorativas y la abstracción. Estas acuarelas son una mezcla natural de las tradiciones artísticas de Occidente y China, siendo apreciadas en el mundo entero."

Gagliardi invitó a la colectividad a esta reapertura y a las muestras simultáneas, así mismo dijo que la oportunidad será propicia para exhibir la réplica de la espada de nuestro Libertador Simón Bolívar, la cual fue donada por el general del Ejército Carlos Rodolfo Santiago Ramírez, al Museo de Arte de Coro. "Coriano de nacimiento quiso dejárselo a la ciudad" indicó para finalizar. ▀

Museo de Arte de Coro
 Falcón
 Balcón Bolívar, paseo Talavera con calle Hernández
 Lunes a Viernes de 9:00 am a 5:00 pm, Sábados,
 Domingos y Feriados de 9:00 am a 5:00 pm
 0268-2515658 / 0268-2515265 / 0268-2511919
 museodeartecoro@gmail.com
 www.facebook.com/museode.artecoro
 www.fmn.gob.ve



Fotografía Colección del Museo Virtual del Zulia.

LOS MUSEOS DE MARACAIBO

*Texto: Manuel Ortega Navarro
Fotografías: Colección Museo Virtual del Zulia
y Archivo del Sistema Nacional de Museos*

Maracaibo, capital del Estado Zulia, es una ciudad contemporánea, de espacios abiertos e iluminados, urbe moderna de sectores populosos. Ciudad costera, en su gran lago van y vienen lanchas, canoas y buques petroleros. Con una superficie de 393 kilómetros cuadrados y una población que se acerca al millón y medio de habitantes, fue fundada a mediados del siglo XVI. Es una ciudad alegre, de colores intensos y contrastantes, calurosa y tropical, que ostenta gentilicios como el de marabino, maracucho o maracaibero

Maracaibo es también una ciudad dinámica, cambiante y regionalista, con sus “buses” y “carritos por puesto”, que se desplazan veloces por las avenidas y calles citadinas. Con su templo religioso de la Basílica de la Chinita, su Palacio de las Águilas y su antigua Catedral Colonial. Con sus numerosas plazas y paseos, como fueron el Paseo Ciencias o el Paseo del Lago. Instituciones museísticas han sido también protagonistas del movimiento cultural marabino, elemento importante para visualizar el crecimiento cultural de la ciudad y el país.

El Museo Histórico “General Rafael Urdaneta”, el más antiguo de la ciudad, fue fundado el 21 de octubre de 1936, en el sitio conocido como el cerro “El Zamuro”, donde estuvo ubicada la casa natal del General Rafael Urdaneta. La casa fue derrumbada en 1888, durante el Gobierno de Alejandro Andrade, con motivo de la celebración centenaria del nacimiento del héroe. Posteriormente fue construida la Escuela Urdaneta, dedicada a la enseñanza primaria .

En 1930 el gobierno del Zulia demolió la edificación escolar y construyó un pequeño edificio, diseño del ingeniero León Jerome Hoet, el cual funcionó como dispensario hasta el gobierno regional presidido por Don Luis Roncayolo. Se decretó entonces la creación del Museo Histórico General Rafael Urdaneta, el cual albergaría las piezas que constituían el antiguo Museo del Zulia, recibiendo además



Museo Histórico “General Rafael Urdaneta”

de ese legado una importante donación de los familiares del General Urdaneta, integrada por objetos que estuvieron en contacto con este líder militar. Igualmente, instituciones y personas de la colectividad marabina, fueron donando numerosas piezas de valor histórico y artístico.

A mediados del siglo XX, en pleno centro histórico de la ciudad, se fundó en 1953 el **Museo de Bellas Artes de Maracaibo**. Específicamente en la Calle Ciencias, en el local número 96, en un pequeño espacio, cerca de la Basílica de la Chiquinquirá. Allí se reunieron Vitalino Rossi, Rodolfo Auvert, Domingo Leonardi, Oscar d’Empaire, César Casas Rincón, Gastón Montiel Villasmil y Rafael Cabral, con el fin de dar forma a una idea que se venía trabajando años atrás, y que era una de las necesidades para la vida cultural de la ciudad . El Museo fue un lugar para exhibir la obra de grandes maestros, así como para iniciar una colección a partir de adquisiciones y donaciones de coleccionistas. Su perfil se encaminó por el arte académico, teniendo como referencia los maestros del arte europeo. Durante varios años se realizaron importantes exposiciones, charlas, tertulias y conferencias sobre bellas artes, hasta su cierre en 1965, para dar paso a una nueva



Museo de Artes Gráficas Luis Chacón

institución, la Casa de la Cultura “Andrés Eloy Blanco”, que asumió la actividad cultural hasta el año 1972, cuando pasó a ser el Instituto Zuliano de la Cultura.

La creación del **Museo de Artes Gráficas** partió de la iniciativa de Sergio Antillano, Luis Chacón, Lía Bermúdez y Eneida Valero. Esta propuesta fue planteada al presidente del Ayuntamiento, el concejal Víctor Caldera Farías, quien aprobó su reglamento a mediados de 1976 .

El museo inauguró el 27 diciembre de 1976, con la exposición de 50 grabados del artista Luis Chacón, y 30 obras de otros artistas de la gráfica en Venezuela, entre ellos Pedro Ángel González, Gloria Pérez y Pedro León Castro. El primer director-fundador fue el escritor Enrique Romero, existiendo un consejo técnico institucional representado por Luis Chacón, Sergio Antillano, Lía Bermúdez, Eneida Valerio, Florinda de Olmos, Julio Fernández, Héctor Hernández y Benito Barcia. Este grupo de personas ligadas a las artes plásticas y la cultura de la región, se encargó de la programación expositiva y otros eventos del museo .

Desde sus inicios el museo fue muy activo. En sus espacios fueron organizados el Primer Salón Nacional de Gra-



Museo Arquidiocesano “Obispo Lasso de la Vega”

bado en 1977, la Primera y Segunda Bienal de Grabado de América en 1977 y 1982, así como otros eventos de importancia para el arte de la gráfica. Originalmente se le dio el nombre de Museo de Artes Gráficas “Balmiro León Fernández” y posteriormente se le cambió el nombre a Museo de Artes Gráficas “Luis Chacón”, funcionando su sede en la planta baja de la Alcaldía de Maracaibo.

El **Museo Arquidiocesano “Obispo Lazo de la Vega”**, inaugurado el 24 de junio de 1991, funciona en una casona de estilo colonial en la calle Carabobo cruce con calle Obispo Lazo. El museo resguarda una interesante colección de arte sacro, patrimonio artístico de la iglesia zuliana, que se exhibe en sus salas expositivas.

Dos de los grandes proyectos museísticos para la ciudad, fueron la creación en la década de los noventa del **Centro de Arte de Maracaibo Lía Bermúdez (CAM-LB)** en 1993 y el **Museo de Arte Contemporáneo del Zulia (MACZUL)** en 1998.

El CAM-LB inauguró con una gran exposición de arte venezolano, denominada “Artistas Fundadores”. A partir de entonces la ciudad cuenta con uno de los espacios cul-



Centro de Arte de Maracaibo Lía Bermúdez

turales de mayor importancia en el país, funcionando como un centro integral de las artes, con un área de 1.600 m². En este espacio funcionan salas expositivas, sala de conferencias, depósito, centro de información y archivo, talleres, área de investigación y tienda de arte. También cuenta con una gran sala de artes escénicas en su nave central de 1300 m² y 18 metros de altura, la cual tiene una capacidad aproximada de dos mil butacas. Éstas pueden desmontarse, debido a que el sistema de graderías con asientos permite la modificación del espacio dependiendo del requerimiento del evento, ya sea de teatro, danza, proyección de cine, conferencias, entre otros .

Su ubicación y características convierte al CAM-LB en un lugar no convencional, que busca la mayor participación de la comunidad, de los artistas y gestores culturales.

Es un proyecto concebido para que los marabinos se reen cuentren con su identidad, su pasado y presente cultural, logrado con éxito los objetivos propuestos en el proyecto.

Por otra parte, la creación de un Museo de Arte Contemporáneo para la ciudad, vino a llenar un vacío cultural en la región, cumpliendo un papel importante en el desarrollo del Estado Zulia. De esta manera, por iniciativa de la autoridades Rectorales y el Consejo Universitario de la Universidad del Zulia, se puso en marcha este proyecto, mediante la creación de una Fundación cuya misión fue crear y poner en funcionamiento el museo.

Con la presencia del presidente de la República Doctor Rafael Caldera, se inaugura en 1998 el MACZUL, con la exposición denominada “El Infinito Canto de este Sol.



Museo de Arte Contemporáneo del Zulia

Arte y Cultura del Zulia”, la cual consistía en mostrar la historia cultural del Zulia, desde sus orígenes hasta la actualidad. Las salas expositivas de esta nueva institución museística, se llenaron de obras de artistas, creadores y cultores zulianos.

La Fundación Museo de Arte Contemporáneo del Zulia es de carácter privado, sin fines de lucro, integrada por miembros no sólo de la universidad, sino también por representantes del sector público y privado, poseyendo autonomía programática y administrativa descentralizada. Asimismo está abierta a la participación de cualquier institución interesada mediante la afiliación.

Considerado uno de los museos más grandes de Venezuela, su diseño se debe a las arquitectas Thais Ferrer y Ana María Borjas. Sobre un terreno de 23.000 m² se cimienta una edificación de 13.000 m², de los cuales 5.000 mil pertenecen a espacios expositivos; en el resto se encuentran espacios como el área administrativa y el auditorio. Está ubicado en área universitaria de libre acceso a la ciudad, en la avenida universidad con prolongación avenida Cecilio Acosta .

Para concluir, no podía pasar por alto uno de los proyectos museísticos más contemporáneos y emprendedores de Maracaibo, me refiero al **Museo Virtual del Zulia**. Su creador es Martín Sánchez Mestre, quien parte de la idea de dar respuesta a la necesidad de poner en valor el patrimonio histórico zuliano utilizando las tecnologías de información y comunicación para hacer accesible el conocimiento. La encontramos en www.museovirtualdelzulia.org

Existen en la actualidad proyectos para crear nuevos museos en la región. Por ejemplo, la artista Lía Bermúdez, gestiona la creación del Museo de Barro, iniciativa original del crítico de arte Roberto Guevara quien planteó la idea con la intención de apoyar la Bienal del Barro. Por otro lado se encuentra el Museo Ecológico del Lago, el cual tendría como finalidad rescatar uno de los patrimonios naturales del zuliano. Un Museo de la Moda, un Museo de la Radio y un Museo de los niños, son también parte de las nuevas propuestas. ■

REFERENCIAS *bibliográficas*

- 1- VARIOS AUTORES. Atlas del Zulia. Maracaibo-Venezuela, J & EME Editores, S.A., 1998, p. 134.
- 2- El Museo en Fechas. Maracaibo, Gobernación del Estado Zulia. Dirección de Acervo Histórico del Estado Zulia. Museo Histórico “General Rafael Urdaneta”, 1999, p. 14.
- 3- JIMÉNEZ MAGGIOLO, R. Historia de la Pintura en el Zulia. Del arte aborigen a la primera mitad del siglo XX. Maracaibo, Ediluluz, 1996, p. 76.
- 4- OCANDO YAMARTE, Gustavo. Historia del Zulia. Caracas, Editorial Artes, S.A., 1986, p. 584.
- 5- *Ibíd.*
- 6- VARIOS AUTORES. Centro de Arte de Maracaibo Lía Bermúdez. Maracaibo, J & Eme Editores, S.A., 2000, p. 14.
- 7- VARIOS AUTORES. El Infinito Canto de Este Sol. Arte y Cultura del Zulia. 1780-1998. Maracaibo, J&Eme Editores, S.A. 1998, p. 15.
- 8- *Ibíd.* p. 15

Manuel Ortega Navarro.
Doctor en Historia del Arte.
Profesor titular de LUZ especializado
en arte Venezolano.



RAROS E ILUSTRADOS

patrimonio de la Biblioteca Nacional

*Textos: Lázaro Andújar
Fotografías: Patricia Gallardo*

La importancia de los libros en prosa o poesía ilustrados por artistas plásticos implica una doble responsabilidad por parte de cualquier bibliotecario; por una parte se busca conservar el valor bibliográfico del trabajo intelectual de un autor y, por la otra, preservar el legado gráfico del artista plástico visual que ilustra este tipo de libros.

En el Instituto Autónomo Biblioteca Nacional se encuentra la División de Libros Raros y Manuscritos donde se guarda una invaluable colección de ejemplares ilustrados por artistas plásticos venezolanos. El responsable de esta sala es Gabriel Saldivia, quien es el encargado de salvaguardar este patrimonio.

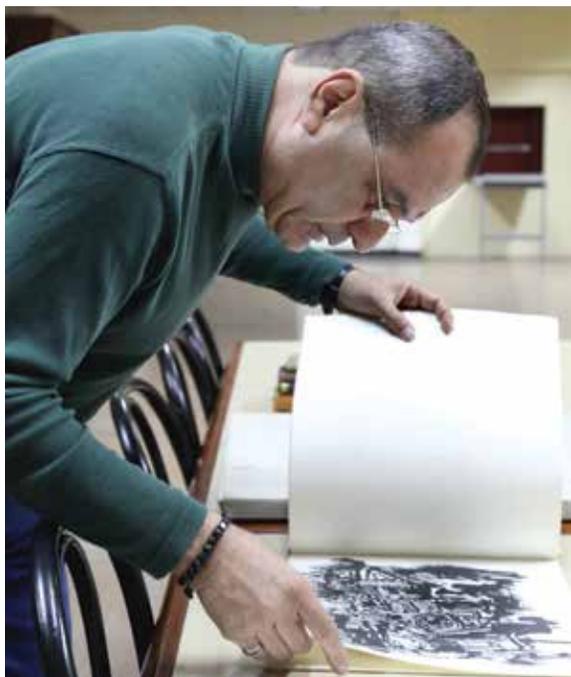
Saldivia, quien se define a sí mismo como “bibliotecario”, dice que a su cargo se encuentra una cantidad de libros antiguos que datan de 1471 y 1492. Pero que son libros impresos fuera de Venezuela ya que este tipo de libros no se llegaron a imprimir en el país sino hasta finales del siglo XIX. Sin embargo, dice que bajo su custodia hay libros impresos en Venezuela como el Calendario manual, y guía universal de forasteros en Venezuela de 1810. “Es a partir de ese año de 1810 cuando surgen hojas sueltas y folletería a lo largo del siglo XIX. Los libros impresos en Venezuela en este siglo tienen una característica muy especial”, continúa Saldivia, “y es que carecían en su mayoría de ilustraciones; hacían más hincapié en los textos”.



Biblioteca Nacional

Explica el curador que ya terminando el siglo XIX y entrando el XX, sobre todo en las décadas que van del 30 al 50, es cuando surge una explosión creativa debido al intercambio artístico entre escritores y artistas plásticos: “podría decirse que fue por aquella época cuando se dio una suerte de comunión entre las artes, y dio pie a libros de diversos géneros que estaban ilustrados por artistas”. Fruto de aquella comunión artística, la Biblioteca Nacional atesora libros cuyos diseños de carátula fueron realizados por reconocidos artistas como Carlos Cruz Diez, Régulo Pérez o Juan David Cobo.

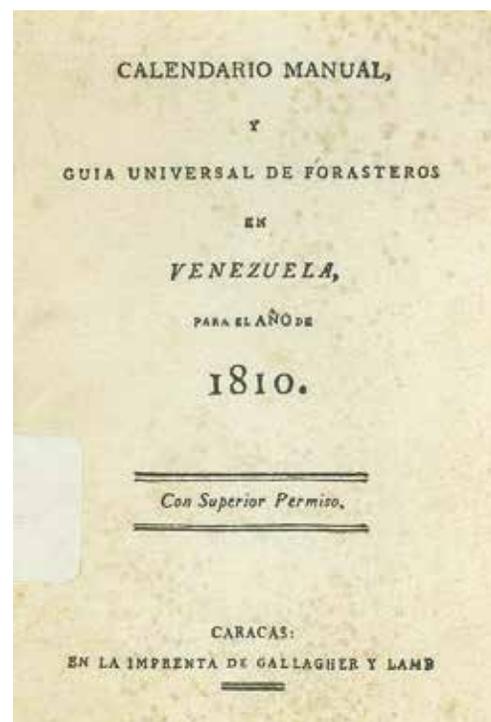
En la sección de libros raros reposan otras joyas editoriales, como una edición de *Las celestiales*, cuya publicación tiene una historia interesante. Se trata de un libro de poesía sardónica y tema religioso, escrito por Iñaki de Errandonea s.j., (pseudónimo de Miguel Otero Silva) y fue dado a la imprenta en el año 1965 acompañado por ilus-



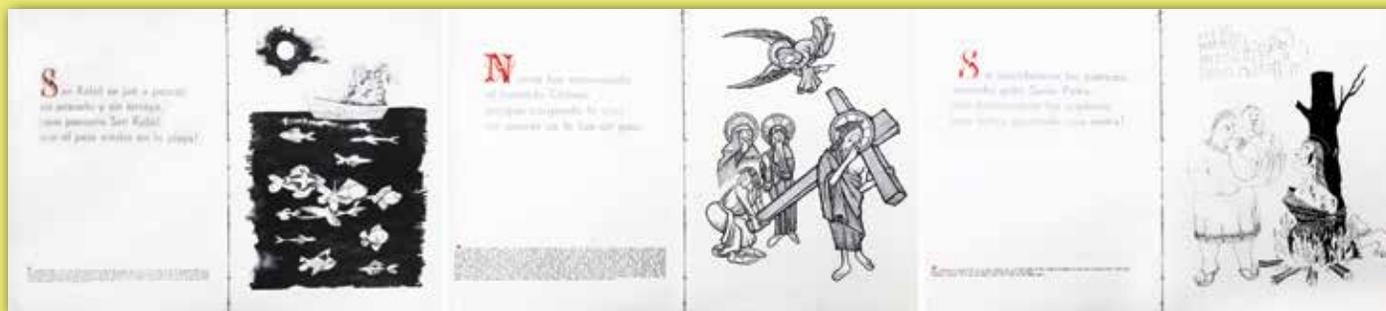
Gabriel Saldivia. División de Libros Raros y Manuscritos.

traciones de Fray Joseba Escucarreta s.j., (pseudónimo de Pedro León Zapata). El libro en cuestión fue prohibido en su momento (mediados de los años 60), por el gobierno de turno debido a su lenguaje un tanto atrevido y al tratamiento políticamente incorrecto del delicado tema religioso. Dicho libro tenía como característica adicional que cada poema iba acompañado de una ilustración, también en tono humorístico, realizada por diversos artistas y en donde destacan las ilustraciones del artista plástico Mateo Maure. En la edición no aparece ningún crédito, pero es fácil adivinar el estilo del artista citado. Otro libro destacable dentro de la colección es uno del narrador venezolano Guillermo Meneses titulado Venezuela. Se trata de un libro de gran formato, con ilustraciones y láminas del artista plástico Victor Vasarely.

Gabriel Saldivia también menciona que en la colección de la Biblioteca existen libros que recogen la obra plástica de un artista y cuya curaduría pertenece a algún escritor, como es el caso de un libro con la obra de Martín Tovar y Tovar que estuvo a cargo del poeta y crítico Juan Calzadilla. “Otro ejemplo es el libro Galerón y vidalita: décimas de pampa y llanura del poeta caroreño Alí Lameda, donde se da de nuevo la fusión del escritor que escribe versos sobre un tema específico y el artista, en este caso César



Primer libro impreso en Venezuela. 1810.

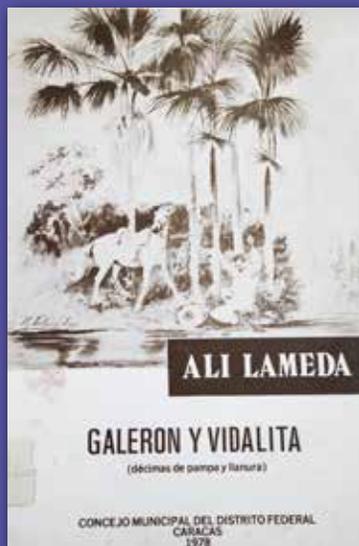


Iñaki de Errandonea s.j.y Fray Joseba Escucarreta s.j. *Las Celestiales*. 1965

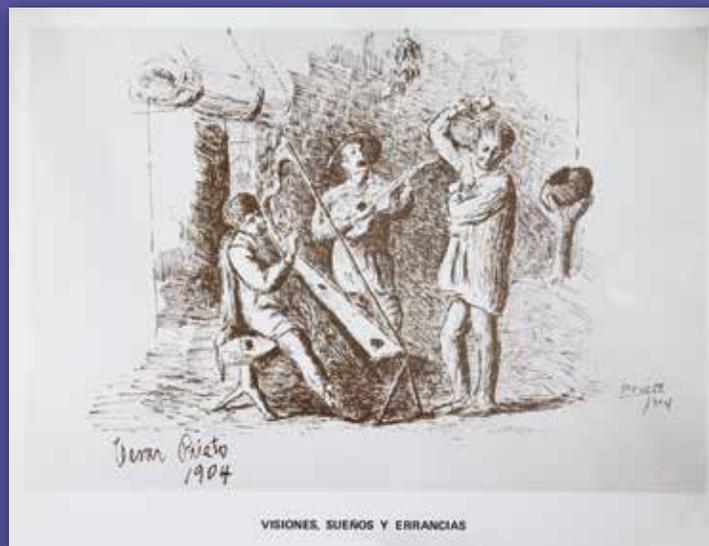
Prieto, es quien interpreta esos versos y los materializa con su sensibilidad artística en unas magníficas ilustraciones. César Prieto fue un gran maestro de las artes plásticas en Venezuela y de quien se llegó a decir que era quien mejor dibujaba caballos en el país”, expone Saldivia. En ediciones no venezolanas destaca el libro *Para seis cuerdas*, del escritor argentino Jorge Luis Borges. Un li-

bro con letras de tango de su autoría y con ilustraciones del artista Héctor Basaldúa.

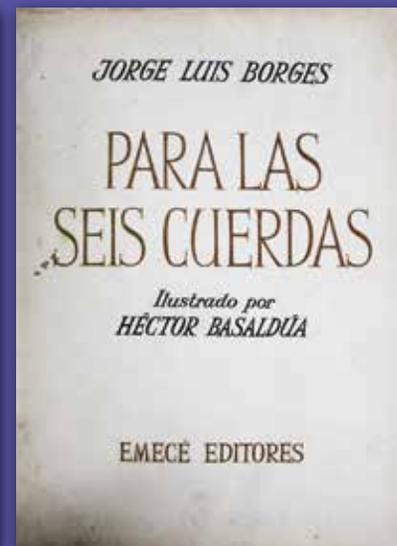
Mención aparte merecen los libros editados en el país sobre el tema antropológico y del folclor. Especialmente un libro sobre el indigenismo y su mundo, publicado por Gilberto Antolínez (XUHÉ) cuyo título es *Hacia el indio* y su



Ali Lameda. 1978.
Galerón y Vidalita:
Décimas de pampa y llanura.
Caracas. Consejo Municipal



Galerón y Vidalita:
Décimas de pampa y llanura.
Ilustraciones de César Prieto.



Jorge Luis Borges. 1965.
Para las Seis Cuerdas.
Ilustraciones de Héctor Basaldúa.
Buenos Aires: EMECÉ Editores.

mundo, publicado en 1946. “El caso del libro de Antolínez es bastante particular”, dice el encargado de libros raros: “aparte de escribir el contenido lo ilustró con grabados en linóleo de su autoría, ya que también era artista plástico. El autor incluso llegó a realizar exposiciones donde exhibió sus trabajos en linóleo; una técnica que le debe mucho al artista mexicano José Guadalupe Posada, quien fue un maestro en esa técnica”.

“Otro caso parecido al libro de Antolínez es el del naturalista francés Mayuel Grisol, quien vino a Venezuela a finales del siglo XIX a estudiar la flora y la fauna del país. En el libro *Álbum de Ortópteros y Hemípteros de Venezuela*, publicado en 1937 se pueden apreciar trabajos de gran factura realizados en creyón y acuarela ejecutados por el mismo naturalista. Grisol también mostró su talento artístico en sus libros dedicados a los coleópteros, reptiles y aves como se puede apreciar en esta colección: *Historia de los mamíferos de Venezuela*, 1929; *Álbum de los lepidópteros de América del Sur*, tomo I y II, 1930; *Los Lepi-*

dópteros nocturnos de Venezuela, 1930; *Insectos nocivos a la agricultura* 1936. Los trabajos de Antolínez y Grisol son sumamente valiosos ya que, por un lado, aportan un registro científico de sus investigaciones y, por el otro, dejaron una huella desde el punto de vista artístico de mucho valor”, explica Saldivia.

Desde el punto de vista historiográfico también vale la pena destacar los trabajos que hicieron en conjunto Henrique Neun y Ramón Bolet con *El álbum de Caracas y Venezuela*, donde se puede recuperar la imagen de la Caracas de finales de siglo XIX a través de las litografías y dibujos de estos artistas. ■

Este artículo se publicó originalmente en
la Revista La Roca de Crear n° 12, año 5
Julio- Agosto 2012

Sargento Mayor de primera

JOSE SIERRA

Museo Histórico de la Guardia Nacional Bolivariana "Teniente Coronel Óscar Tamayo Suárez"

"El museo me ha dado también una vida en el sentir y amar a la institución de manera muy apasionada"

Texto y fotografía: Alejandro Ruiz Salamanca



■ ¿Cuánto años tiene usted trabajando en el Museo Histórico de la Guardia Nacional Bolivariana “Teniente Coronel Óscar Tamayo Suárez”?

Tengo aproximadamente **13 años** en esta institución.

■ ¿Cómo llegó a trabajar acá?

Yo llegué a este destacamento en septiembre de 1996, a trabajar en Servicios Generales. Poco a poco fui tomándole cariño a Villa Zoila, interesándome en la historia militar e investigando sobre la historia del museo, específicamente. Con el tiempo fui involucrándome más con la institución y el oficial que en ese entonces era su director, me planteó trabajar aquí. Yo para ese entonces no tenía conocimientos en materia de museos, pero como siempre me ha gustado la lectura, fui adquiriendo los conocimientos. Luego fui a hacer varios cursos, a especializarme. Fui a la universidad, y egresé como Profesor en Ciencias Sociales del Instituto Pedagógico de Caracas, y también realicé una Especialización en Conservación Preventiva del Patrimonio Documental en la Universidad Simón Bolívar. Con el devenir del tiempo fui adquiriendo la experiencia para desempeñarme en el museo, para transmitir a público de todas las edades –nacional e internacional- la historia, la esencia y la semilla de lo que es la Guardia Nacional Bolivariana hoy en día.

■ ¿Recuerda haber visitado algún museo antes de haber trabajado en uno?

Si, antes de trabajar en Villa Zoila, recuerdo haber visitado con mucho interés el Museo de Ciencias y la Galería de Arte Nacional. Me siento muy influenciado por esas visitas en el presente. En ese entonces para mí era una gran experiencia visitar esos lugares, pero nunca pasó por mi mente que terminaría trabajando en un museo.

Me llamaba mucho la atención la forma en que explicaban las obras en las visitas guiadas. Recuerdo las obras de Jesús Soto y de Armando Reverón, reconocidos artistas venezolanos. Todo eso se refleja, de una u otra manera, en nuestra manera de actuar y sentir.

■ ¿Qué lo ha motivado a continuar su trabajo en este museo después de tantos años?

La esencia que más se ha manifestado en mí ha sido la particularidad de ser docente. Y este recinto me ha ofrecido las condiciones adecuadas para brindar ese cariño que es la enseñanza a la diversidad de público que visita diariamente Villa Zoila para conocer la casa presidencial del General Cipriano Castro y la cuna y primera escuela de la Guardia Nacional Bolivariana.

■ ¿Alguna pieza u obra de la colección que haya marcado su vida en el museo?

La historia de Venezuela siempre es presentada como un estudio muy general. Cuando estudié bachillerato, oí hablar de presidentes y próceres como Cipriano Castro o “El Mocho” Hernández... Para mí fue una experiencia muy grande estar en casa del General Castro, y encontrarme con prendas de Joaquín Crespo y el sable original de “El Mocho” Hernández. Cuando se empieza a engranar todas esas ideas, uno se siente como trasladado en el tiempo, fascinado ante el hecho de que la historia de nuestro país es muy elegante y romántica, por así decirlo.

Uno aprende a apreciarla mucho más cuando se encuentra con evidencias y objetos que guardan relación con textos que a veces no nos llaman la atención, esos libros polvorientos que están en una biblioteca y que no nos provoca leer. Ver estas piezas muchas veces estimula en los jóvenes la curiosidad y las ganas de conocer nuestra historia.

Y qué mejor sentimiento para un docente que compartir estos conocimientos con las nuevas generaciones.

■ ¿Existe algún recuerdo o experiencia especial que desee compartir?

Tuve la experiencia de encontrarme acá con el Teniente Coronel Óscar Tamayo Suárez, cuyo nombre lleva nuestro Museo, quien fue integrante del primer curso de Guardias Nacionales y quien en los años cuarenta separó a la Guardia Nacional del Ejército y le dio la autonomía como cuarto componente de las Fuerzas Armadas de Cooperación. Tamayo, ya a los 87 u 88 años, vino al Museo y pude conversar con él. Me dijo “Ojalá yo tuviera la juventud de usted”, se puso la mano en el pecho en el corredor principal de Villa Zoila y lloró. Me dijo que esta era su casa, que recordaba a sus amigos. Me habló de la lealtad y el compañerismo que existía entre los miembros del cuerpo de la Guardia Nacional. Recordó también la fundación de los primeros puestos de esta insigne institución.

Pensar en ese momento tan especial me reafirma que es muy importante preservar el patrimonio de la Guardia Nacional Bolivariana, que es patrimonio también de Venezuela, ya que la historia ha permitido que este cuerpo se expanda a lo largo y ancho del territorio nacional para llevar con orgullo, sacando el pecho y levantando la cara, el lema “El honor es su divisa”.

■ ¿Qué le ha dado el museo a usted como profesional?

El museo me ha dado tiempo para estudiar. Conocimiento. Conciencia. Yo me veo más reflejado en la docencia, que en la vida militar. Y, de hecho, el militar debe ser docente en su sentir y en su proceder cada día. Más aún el Guardia Nacional, que está relacionado diariamente con el público, y debe tener estrategias y formas de abordar diferentes situaciones que se le puedan presentar.

El museo me ha dado también una vida en el sentir y amar a la institución de manera muy apasionada. Porque aquí yo conseguí lo mío, que es la savia de los libros. Así mismo he encontrado a estimados compañeros de trabajo, como el Lic. Carlos Pérez Jurado, gran historiador y conocedor de la historia militar a nivel mundial.

■ ¿Cuál es su aporte para el museo?

Mi aporte es el desempeño cotidiano de manera muy aplicada a la historia, al conocimiento, a la enseñanza, a todas esas personas que vienen sedientas de información sobre la historia militar y la historia de Venezuela, para facilitarles esa formación de manera pedagógica y fidedigna.

■ ¿De qué manera el museo ha influido en su vida personal y familiar?

Muchos me conocen como Sierra “el del museo”. En cualquier parte de Venezuela, represento al museo. De alguna manera, ya Sierra es la institución. A donde quiera que vaya, dicen que soy el historiador de la Guardia. Sí ha influido, porque el nombre me lo han dado: Sierra “el del museo”, Sierra “el historiador”. Y con mucho respeto les digo que yo no soy historiador, que soy profesor en Ciencias Sociales, que soy Sargento Mayor de la Guardia. Y ya hasta mis hijos dicen que su papá trabaja en el museo. El museo se ha hecho parte de mi vida.

■ ¿Por qué y para qué es importante ir a un museo?

Es muy importante ir a los museos, si se toma en cuenta que la esencia y la memoria de toda nación está en el museo, porque allí descansa el conocimiento de la patria. De hecho, cuando un país invade a otro, lo primero que busca es destruir los museos, y eso tiene un porqué: porque si borra su memoria, borra su historia. ■

Si quieres contarnos tu historia o la de alguien especial, escríbenos a:
museosdevzla@gmail.com

CARTA *de Atenas (1931)*

Oficina Internacional de Museos / Sociedad de las Naciones

Conclusiones de la Conferencia: “La Conservación de los monumentos de Arte e Historia”. Atenas 1931.

En el Congreso de Atenas se adoptaron las siguientes siete resoluciones, llamadas “Carta del restauro”.

1. Se establecerán organizaciones internacionales para la restauración, tanto a nivel operativo como consultivo.
2. Los proyectos de restauración que se propongan serán sometidos a la crítica, de modo de prevenir errores que causen pérdida de carácter o de valores históricos en las estructuras.
3. Los problemas de la preservación de los sitios históricos serán resueltos a través de la legislación a nivel nacional para todos los países.
4. Los sitios excavados que no puedan ser objeto de inmediata restauración deber ser cubiertos nuevamente para su protección.
5. Las técnicas y materiales modernos pueden ser usados en los trabajos de restauración.
6. Los sitios históricos contarán con estricta protección de custodia.
7. Se deberá prestar atención a la protección de áreas alrededor de los sitios históricos.

I. Doctrinas. Principios generales

La conferencia ha escuchado la exposición de los principios generales y de las doctrinas concernientes a la protección de los monumentos.

Cualquiera que sea la diversidad de los casos especiales, cada uno de los cuales puede requerir una solución, la Conferencia ha constatado: que en los varios Estados representados predomina la tendencia general de abandonar las reconstituciones completas y de evitar los riesgos de ellas por la creación de un servicio regular y permanente adecuado para asegurar la conservación de los edificios. En el

caso en que la restauración sea indispensable, por causa de deterioro o destrucción, se recomienda respetar la obra histórica y artística del pasado sin proscribir el estilo de ninguna época.

La conferencia recomienda que se mantenga una utilización de los monumentos que asegure la continuidad de su vida, dedicándolos siempre a destinos que respeten su carácter histórico o artístico.

II. Administración y legislación de los monumentos históricos

La Conferencia ha escuchado la exposición de las legislaciones protectoras, en las diversas naciones, de los monumentos de interés histórico, artístico o científico.

La Conferencia ha aprobado por unanimidad la tendencia general que afirma esta materia un cierto derecho de la colectividad sobre la propiedad privada.

La Conferencia ha comprobado que las diferencias entre las legislaciones provienen de las dificultades de conciliar el derecho público y los derechos de los particulares.

En consecuencia, aprobando en todo la tendencia general de estas legislaciones, estima: que debe ser adecuadas a las circunstancias locales y al estado de la opinión pública, de manera de suscitar la menor oposición posible, haciendo ver a los propietarios los sacrificios que deben sufrir por el interés general. La Conferencia expresa el deseo de que en cada Estado la autoridad pública esté investida de la facultad de tomar, en caso de urgencia, medidas para la conservación. La Conferencia desea vivamente que la Oficina Internacional de los Museos publique una colección y un cuadro

comparativo de las legislaciones en vigor en los diferentes Estados; y que los mantenga al día.

III. La puesta en valor de los monumentos

La Conferencia recomienda que se respete en la construcción de los edificios el carácter y la fisonomía de las ciudades, sobre todo en la vecindad de los monumentos antiguos; los alrededores de los cuales deben ser objeto de cuidados especiales, debiendo ser preservados incluso conjuntos y perspectivas particularmente pintorescas.

Han de estudiarse, también las plantaciones y ornamentaciones vegetales que contengan a ciertos monumentos, o conjuntos de monumentos, para conservar su antiguo carácter. La Conferencia recomienda, con insistencia, la supresión de anuncios en absoluto, así como la de postes e hilos telegráficos, la de industrias ruidosas, y aún las chimeneas altas, en las proximidades de los monumentos de arte o de historia.

IV. Los materiales de restauración

Los expertos han escuchado diversas comunicaciones relativas al empleo de los materiales modernos para la consolidación de los edificios antiguos:

Aprueban el empleo prudente de todos los recursos de la técnica moderna y especialmente del hormigón armado.

Especifican que esos medios de refuerzo deben disimularse, salvo la imposibilidad, con el fin de no alterar el aspecto y el carácter del edificio que se restaura.

Recomiendan esos procedimientos muy especialmente en los casos en que consientan evitar los riesgos de disgregación y de asiento de los elementos que se han de conservar.

V. La degradación de los monumentos

La Conferencia constata que en las condiciones de la vida moderna los monumentos del mundo entero se encuentran cada día más amenazados por los agentes atmosféricos. Fuera de las preocupaciones y de las soluciones felices obtenidas en la conservación de la estatuaría monumental por

los métodos corrientes, no se sabría, dada la complejidad de los casos en el estado actual de los conocimientos, formular reglas generales.

La conferencia recomienda:

1 La colaboración en cada país de los conservadores de monumentos y de los arquitectos con los cultivadores de las ciencias físicas, químicas y naturales para obtener métodos aplicables en los diversos casos.

2. Que en la Oficina Internacional de los Museos esté al corriente de los trabajos emprendidos en cada país sobre estos temas, y que le conceda lugar en sus publicaciones.

La Conferencia, en lo que concierne a la escultura monumental, considera que retirar las obras del marco para el cual fueron creadas es, en principio, lamentable. Se recomienda, a título de precaución, conservar, cuando existen los modelos originales y, en su defecto, la ejecución de vaciados.

VI. La técnica de conservación

La Conferencia constata con satisfacción, que los principios y las técnicas expuestos en las diversas comunicaciones se inspiran en una tendencia común, a saber:

Cuando se trata de ruinas, se impone una conservación escrupulosa, colocando en su lugar los elementos originales encontrados (anastylosis) siempre que el caso lo permite; los materiales nuevos que se necesite emplear, deberán ser siempre reconocibles. Cuando sea imposible la conservación de las ruinas descubiertas en el curso de una excavación se aconseja sepultarlas de nuevo después de haber hecho un estudio minucioso.

No es preciso decir que la técnica y la conservación de una excavación imponen la colaboración estrecha del arqueólogo y del arquitecto.

En cuanto a otros monumentos, los expertos han estado de acuerdo, unánimemente, para aconsejar que antes de emprender cualquier consolidación o restauración parcial ha

de hacerse el análisis escrupuloso de las enfermedades de los monumentos; reconociendo que, de hecho, cada caso constituye un caso especial.

VII. La conservación de los monumentos y la colaboración internacional

a) Cooperación técnica y moral

La Conferencia, convencida de que la conservación del patrimonio artístico y arqueológico de la humanidad interesa a la comunidad de los Estados guardianes de la civilización.

Desea que los Estados, actuando según el espíritu del pacto de la Sociedad de Naciones, se presten una colaboración cada día más extensa y más precisa con el fin de favorecer la conservación de los monumentos de arte y de historia.

Estima sobremanera deseable que las instituciones y grupos calificados, pueden -sin causar el menor perjuicio al derecho internacional público- manifestar su interés por la salvaguardia de las obras maestras, en las cuales la civilización ha mostrado su nivel más alto, y que parezcan amenazadas.

Expresa el voto, que requerimientos de esta especie sometidos a la organización de Cooperación Intelectual de la Sociedad de Naciones puedan ser recomendados a la atención benévola de los Estados.

Sería misión propia de la Comisión Internacional de Cooperación Intelectual, después de hecha investigación por la Oficina Internacional de Museos, y de haber recogido toda la información útil -especialmente de la comisión nacional de cooperación intelectual interesada-, pronunciarse sobre la oportunidad de las gestiones que hubieren de emprenderse, y sobre el procedimiento que en cada caso se debiera seguir.

Los miembros de la Conferencia, después de haber visitado en el curso de sus trabajos y en el cruce de estudios, varios entre los principales campos de excavaciones y los monumentos antiguos de Grecia, han estado unánimes en rendir homenaje al Gobierno helénico que, desde hace largos años, al mismo tiempo que costea trabajos conside-

rables acepta la colaboración de los arqueólogos y especialistas de todos los países. Han visto, en esto, un ejemplo que ha de contribuir a realizar los fines de cooperación intelectual, cuya necesidad se había mostrado en el curso de sus tareas.

b) El papel de la educación y el respeto a los monumentos

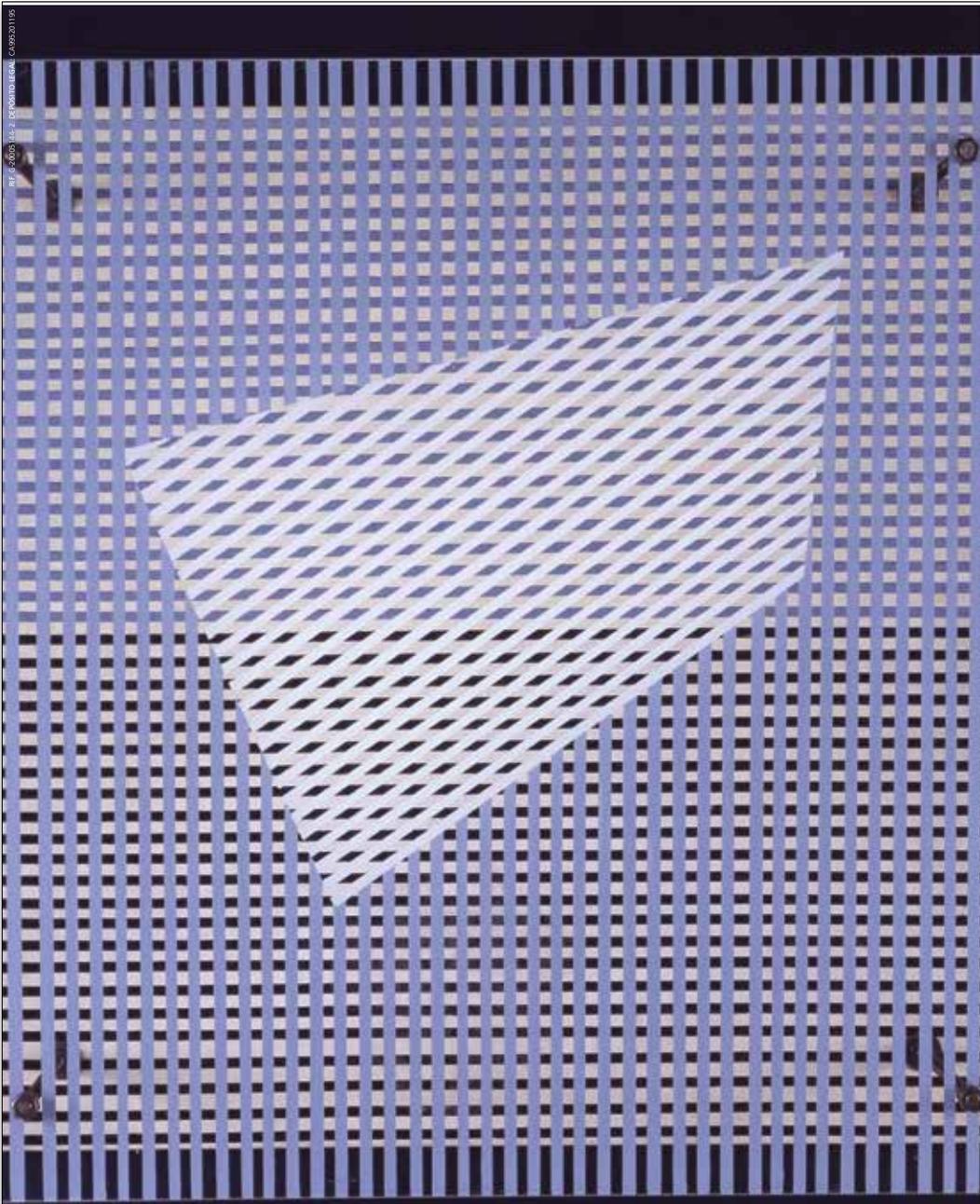
La Conferencia, convencida de que la mejor garantía para la conservación de los monumentos y obras de arte reside en el respeto y en la afición de los pueblos; considerando que estos sentimientos pueden ser en gran manera fomentados por una acción adecuada de los poderes públicos.

Formula la aspiración de que los educadores acostumbren a la infancia y a la juventud a abstenerse de estropear los monumentos, enseñándoles a interesarse de manera general por la protección de los testimonios de todas las civilizaciones.

c) Utilidad de una documentación internacional

La Conferencia formula el deseo de:

- 1) que cada Estado, o las instituciones creadas o reconocidas como competentes publiquen el inventario de los monumentos históricos nacionales, acompañado de fotografías y de noticias;
- 2) que cada Estado constituya archivos donde se reúnan todos los documentos concernientes a sus monumentos históricos;
- 3) que cada Estado deposite sus publicaciones en la Oficina Internacional de Museos;
- 4) que la Oficina Internacional de Museos consagre en sus publicaciones artículos, relativos a los procedimientos y métodos generales para la conservación de los monumentos históricos;
- 5) que la Oficina estudie la mejor utilización de las informaciones centralizadas. ■



REF. 5-2000-12-2. DEPT. MÓNTO LEGAL. CA95201195

Jesús Soto. Trapeze. 1957. Madera, metal, esmalte y plexiglas. 60 x 60 x 22 cm. Colección: Museo de Arte Moderno Jesús Soto.

